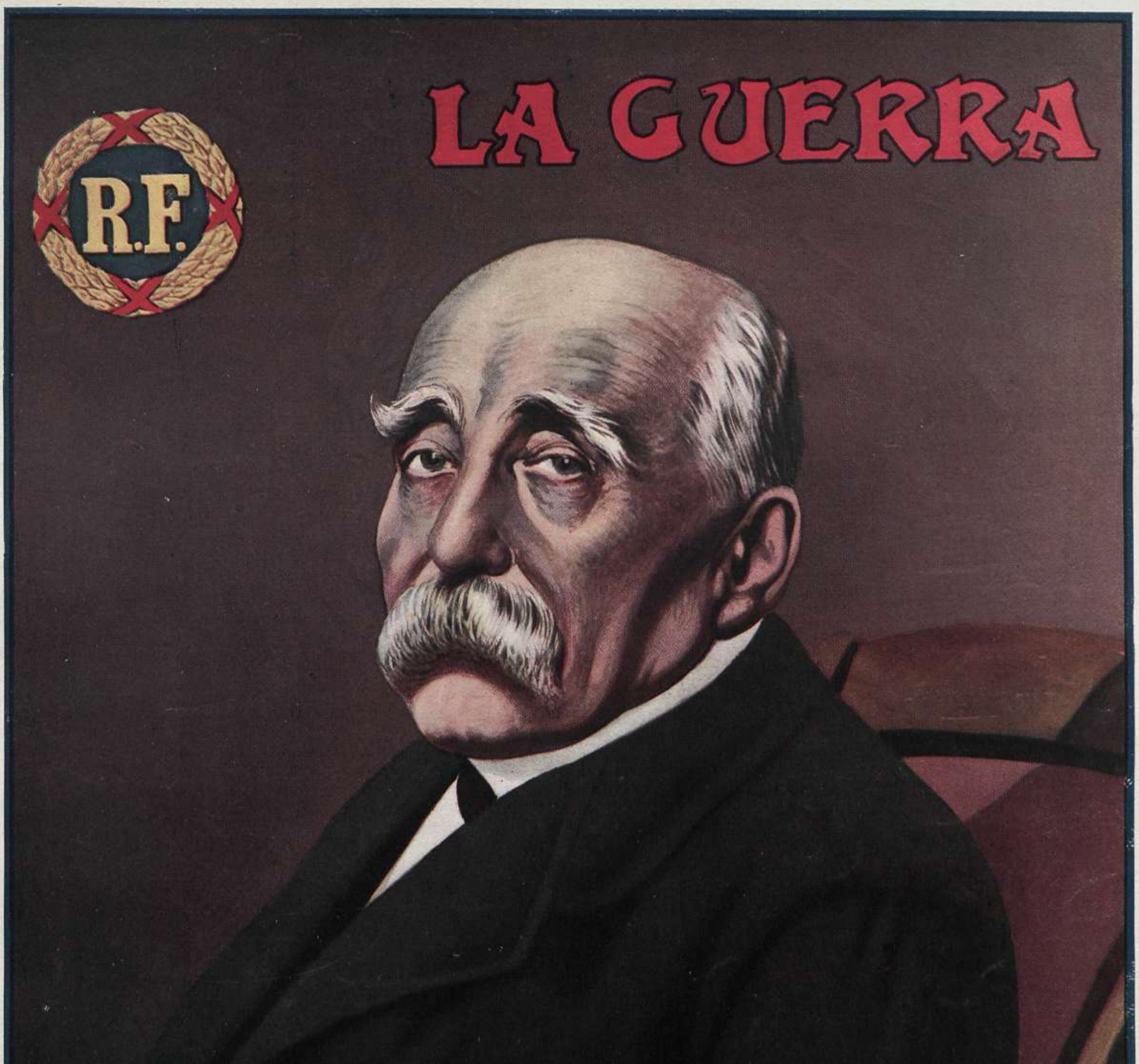


M. CLEMENCEAU

NÚMERO 129

40 CENTIMOS

// LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La batalla que desde el 21 de Marzo de 1918 se desarrolla en un ancho espacio del frente de batalla de Francia, no ha dado, hasta ahora, los resultados que esperaban los alemanes, los que podían temer los franco-ingleses. Una preparación tan cuidadosa, una acumulación tan grande de tropas, una arremetida tan furiosa como las que a juicio de los alemanes debían acabar con la resistencia de sus adversarios, sólo han conseguido hacer retroceder en algunos puntos las líneas aliadas y causar muchas bajas al ejército propio y al contrario; menos a éste que a aquél, según parece desprenderse de los relatos de la batalla.

Al comenzar el combate avanzaban los tudescos en dos direcciones: hacia el sur y hacia el oeste. Después de cinco días de empujones inútiles el ejército alemán renunció a abrirse paso hacia el sur y ahora forcejea y lucha por llegar a Amiéns, población importante donde los ingleses han reunido importantes aprovisionamientos de boca y guerra.

Después de una pausa de siete días, han vuelto los alemanes a reanudar el ataque con tropas de refresco. El día 4 de Abril acometieron de nuevo y pudieron avanzar unos cientos de metros en algunos puntos; pero debieron retroceder en otros. Franceses e ingleses se defienden con energía, y la ola invasora parece contenida. Los mismos telegramas alemanes dicen que la situación no ha variado en el frente occidental.

La guerra de maniobras que esperaban algunos no parece por ninguna parte. La de posiciones continúa como antes de empezar la ofensiva. Los ataques de estos últimos días no han tenido la amplitud del ataque inicial. Este tenía más de 70 kilómetros; los últimos no pasaban de 15. A menos de que suceda algo imprevisto se vol-

Habitantes de una casa de París refugiados en la cueva durante las horas de bombardeo
(Fot. Central News)

El general Foch, nombrado jefe supremo de las operaciones del frente franco-británico (Fot. Branger)

verá a los ataques furiosos y continuos en los que perdieron los alemanes delante de Verdún medio millón de hombres y por medio de los cuales pusieron en tremendos aprietos a los franceses. Esto ocurrirá, probablemente, ahora. Los aliados deben prepararse para resistir acometidas renovadas sin cesar, deben resignarse a perder mucha gente, a gastar millones de granadas y montañas de cartuchos de fusil; pero el peligro no es tan serio como pudo creerse durante los días 21, 22 y 23 del pasado Marzo. Los ingleses resisten, curados de su debilidad momentánea. Los soldados franceses contraatacan una y otra vez; pero tampoco se lanzan a fondo, tampoco se atreven —lo propio que los alemanes—a jugarlo todo de un golpe.

La guerra lleva trazas de continuar. Los que afirmaban que en Abril terminaría, deben reconocer que se han equivocado. La prensa de Alemania, que estos últimos días se mostraba entusiasmada, ya ha variado de tono. Continúa afirmando que vencerán las armas germánicas; pero advierte que la tarea del ejército es ardua y larga—*ars longa, vita brevis*—y que hay que tener paciencia y esperar.

Se afirma que se llegó a producir la ruptura estratégica en el frente anglo-francés durante los tres primeros días de la ofensiva, pero que el mando alemán no supo aprovecharlo. Se puede dudar de ello, pues no son tontos los alemanes para no aprovechar la ocasión que se les presenta para dar un paso decisivo cuando ha de serles favorable. Pero admitiendo la hipótesis, hay que reconocer que, por ahora, no vuelve a presentarse. Es tan vigorosa la defensa como el ataque, y las duras respuestas de los aliados después de cada arremetida demuestran que la moral de sus ejércitos es tan alta como antes de la ofensiva.

Si dentro de muy pocos días no han conseguido los alemanes romper el frente aliado—cosa muy dudosa desde ahora—, la guerra volverá a su anterior aspecto. Los alemanes habrán recuperado el terreno que voluntariamente evacuaron, y tal operación les habrá costado muy cara, mucho más que por las vidas aniquiladas, por el pésimo efecto que producirá en Alemania el fracaso de esa ofensiva anunciada con tanta pompa y bautizada con el nombre de «batalla del Emperador».

Los hechos indican, mejor que los comunicados, que el avance alemán está contenido antes de haber alcanzado ninguno de los fines que se proponía. No están separados los ejércitos ingleses de los franceses; no ha caído en poder de los alemanes la ciudad de Amiéns.

De la ampulosidad de los comunicados de Nauen durante los primeros días de la ofensiva no hay que hacer caso. ¿Quién no recuerda los que esparcieron a los cuatro vientos después de la batalla naval de Skager-Rak? Afirmaban que las escuadras inglesas habían sido derrotadas, que la flota alemana quedaba vencedora, que las pérdidas del enemigo fueron muchas y las propias leves. Han pasado meses y años. Y las escuadras alemanas continúan embotelladas y no han vuelto a dejar que flamee al viento de alta mar el pabellón alemán de guerra. Tales comunicados parecen escritos para influir en el ánimo de la población civil de Alemania y de sus aliadas y a fin de dar a los neutros una impresión favorable de los éxitos logrados.

Pero, a pesar de los comunicados, verá el pueblo alemán que no se firma la paz deseada, que el comercio, la industria y la agricultura están como en suspenso, que los vapores no pueden surcar los mares ni los viajantes invadir los mercados. Advertirá el pueblo que es preciso continuar los sacrificios y no es probable que quede contento del resultado de esta batalla, la cual no parece ser decisiva ni mucho menos.

DE LA BATALLA SIN NOMBRE

El quinto ejército inglés

A pesar de que los franceses afirmaban desde el 10 de Marzo que era inminente un ataque de los alemanes contra el frente occidental; a pesar de que tanto los franceses como los ingleses habían podido prepararse con tiempo para resistir la acometida, cuando ésta se produjo el quinto ejército inglés retrocedió largo trecho, abandonando las posiciones que estaba encargado de defender y dejando buen número de prisioneros en poder del enemigo.

¿A qué se debió semejante hecho?

Los ingleses pensaban que sus adversarios emplearían los gases asfixiantes, y para evitar su acción se habían provisto de mascarillas; pero no contaban con la aparición de un nuevo gas de efectos terribles y no conocidos hasta ahora. Cuando comenzaron los primeros movimientos de la ofensiva, se produjo un fenómeno que vino a crear una situación muy crítica al quinto ejército.

Millares de depósitos de gas comenzaron a despedir hacia las trincheras inglesas densas nubes. Por todo el frente de ataque estaban repartidos los depósitos; pero sin duda el viento soplaba en dirección de las líneas ocupadas por el quinto ejército, y resultó que la mayor cantidad del gas que se producía fué a envolver en sus nubarrones asfixiantes a varias divisiones de ese ejército, mientras parte del tercero quedaba libre de ese peligro.

Hubo división del quinto ejército que quedó verdaderamente aprisionada entre nubes de gas, sin poder escapar de ningún modo, a pesar de los esfuerzos que hacían los soldados para librarse de aquellas emanaciones mefíticas.

En tales condiciones, y teniendo que resistir al mismo tiempo el peso del ataque principal de los alemanes, era muy difícil permanecer en el terreno que se defendía.

Y comenzó el repliegue en malas condiciones.

Este gas, que produjo efectos tan intensos, es un nuevo invento de la química alemana. Parece tener como base

el cloro, al igual de todos los gases que hasta hoy se ha utilizado en el frente; pero se compone también de otros elementos, y entre ellos principalmente la mostaza.

Las mascarillas resultaban poco eficaces para proteger a los soldados, pues el nuevo gas es extremadamente tenue y se filtra a través de la careta.

Los efectos se manifestaban por la asfixia y por atroces quemaduras en todas las partes del cuerpo que estaban descubiertas, tal como las manos y el cuello. Los médicos que quisieron auxiliar a los atacados por el gas, se quemaban las manos apenas tocaban la ropa de los soldados que habían quedado envueltos por el fluído venenoso.

Costó mucho trabajo restablecer la calma entre los combatientes, que no se decidían a arrostrar las consecuencias de aquella nueva arma de combate empleada por los alemanes para asegurar una victoria que no les habrían dado, probablemente, ni sus cañones ni sus bayonetas.

LA REVOLUCIÓN EN MARCHA

Unos pocos hombres—diez o doce—ambiciosos y malvados, quisieron la guerra para afianzar el poder que ya tenían, para ensanchar los límites de sus Estados, para someter a la esclavitud moderna del capitalismo a unos cuantos millones más de hombres.

Y para conseguir sus vergonzosos fines arrancaron de los talleres, de las fábricas, de los almacenes, de las tiendas a todos los hombres aptos para el servicio de las armas. Quedaron desiertas las amplias salas, inmóviles las máquinas, sin movimiento las herramientas, sin dependientes los escritorios, sin pasantes los bufetes. Y como no bastaba esa gente para la guerra, todos los campesinos fueron arrebatados a los campos, a los bosques, a las huertas. Y aquéllos quedaron en barbecho, y no hubo quien hiciera leña, y faltaron los brazos que cultivaban legumbres y verduras.

No era menester gran perspicacia para advertir que las consecuencias de parálisis tan completa habían de ser desastrosas. Pero los promotores de la catástrofe imaginaban que la lucha sería encarnizada y breve. No podían prever lo que ha ocurrido. Y cuando vieron el mal que habían causado, ya no era tiempo para remediarlo.

La guerra se ha prolongado mucho más de lo que sus autores presumían, y la parálisis del trabajo no ha podido curarse. Persiste aún y cada día que pasa aumenta sus estragos.

Ha empezado el reinado del hambre. En Rusia engendró la revolución; en Austria, la huelga general; en España, los motines. En todas las naciones exacerba los odios de clase. Los miserables, que no pueden comer ni descansar, empiezan a darse cuenta de que hay otros hombres que, sin trabajar, comen cuanto les viene en gana. Y la pálida envidia que duerme en todos los corazones, levanta su cabeza viperina.

Los alemanes, austriacos y turcos acusan a los aliados del hambre que padecen: el bloqueo inglés les hambrea. Los franceses, ingleses e italianos atribuyen a la guerra submarina las privaciones que soportan. Los neutrales achacan la carestía a la ineptitud de sus gobiernos. Todos se equivocan. Cierto que el bloqueo contribuye al hambre, que la guerra submarina aumenta las privaciones, que la estupidez de los gobernantes agrava los efectos de la carestía; pero la causa primera y principal consiste en que todos los que trabajan el suelo huelgan y mueren. Van de los campos al matadero.

Es relativamente fácil sofocar las revueltas que engendran los odios y las facciones políticas; pueden aquietarse los motines provocados por agitadores de oficio; pero no hay manera de calmar a una muchedumbre hambrienta.

Lo que ahora ocurre es gravísimo. La codicia de unos pocos ha engendrado el hambre de los más. Y éstos, que están hartos de oir repetir que no hay más derecho que el de la fuerza, empiezan a emplear la que les queda contra los que les trajeron a mal traer. Habían soportado hasta ahora el trabajo excesivo y mal remunerado; no quieren soportar el hambre. Y como no cambien de proceder las clases directoras, como no varíen de conducta los que se enriquecen a costa de los hambrientos, como no concluya la guerra muy pronto, Europa quedará más asolada que en la Edad media, y habrá escenas que sobrepujarán en horror a cuanto puede concebir la imaginación más exaltada. La revolución que alienta en Rusia se extenderá a todas las naciones europeas. Y esos ejércitos que ha reunido el imperialismo serán el instrumento de la anarquía. Ciego es quien no ve los primeros resplandores de la aurora de esas jornadas trágicas que se avecinan, que ya casi es imposible evitar.

LA MALA SEMILLA

Un judío ruso que emigró de su patria poco tiempo antes de estallar la guerra europea, contaba, con ira y desconsuelo, las mil vejaciones que imponía el gobierno imperial a sus hermanos de raza, el desprecio con que se les trata en las esferas oficiales, las trabas sin cuento que impiden el libre desarrollo de su actividad. Los he-

Lady Brogheda, que se ha prestado generosamente a volar sobre Londres para lanzar desde su aeroplano numerosos impresos destinados a la propaganda del último empréstito de la guerra.

(Fot. Central News)

Soldados canadienses leyendo periódicos de su país en un momento de calma en el frente francés
(Fot. Central News)

Artilleros ingleses emplazando un cañón de grueso calibre en un punto del frente. *(Fot. Central News)*

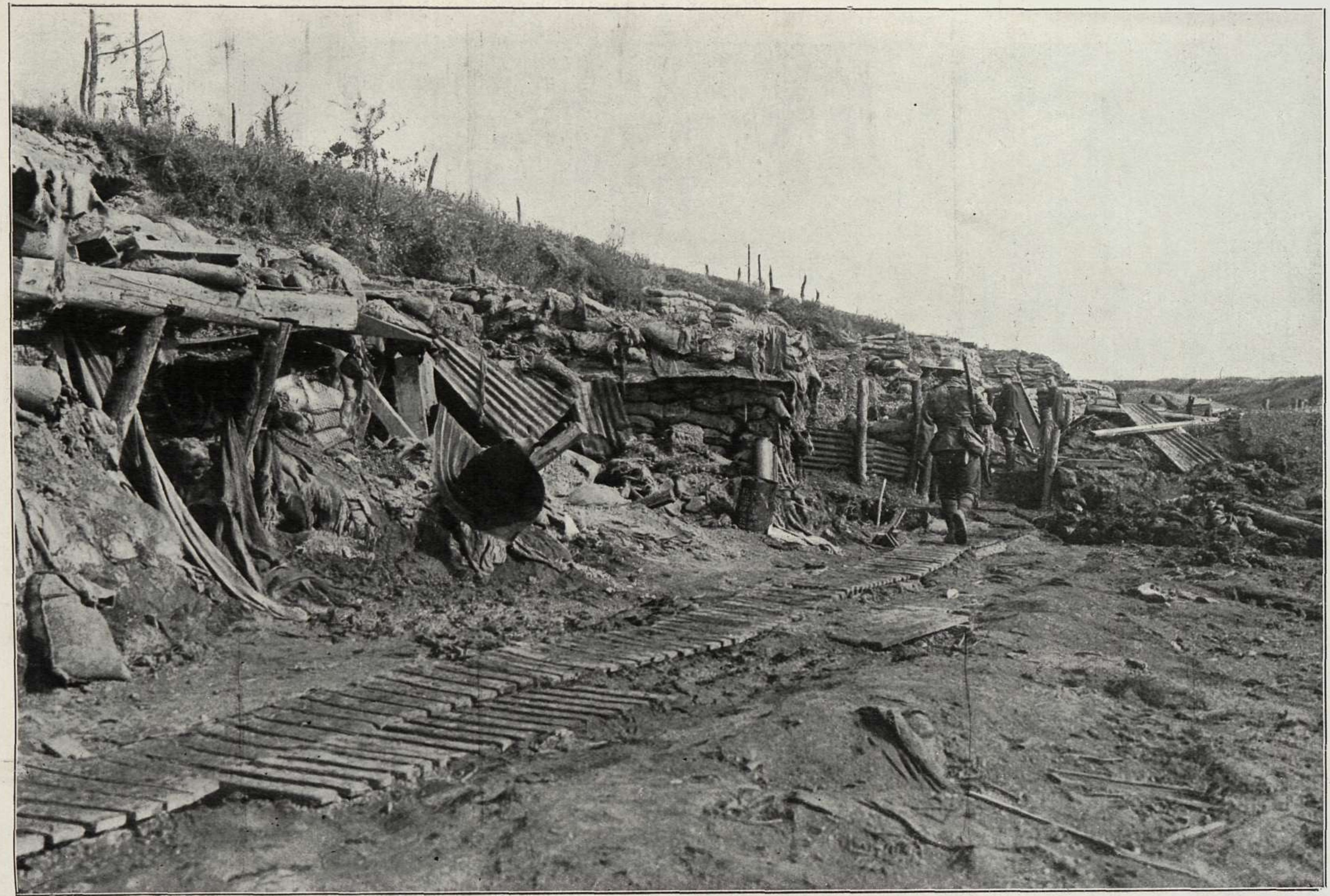
Prisioneros búlgaros descansando junto a la carretera que construyen cerca de Monastır

Artilleros servios aprendiendo el manejo de un cañón de montaña en el frente de Macedonia

0 10 20 30 Km

MAPA DE LAS REGIONES ARRAS-AMIENS-LAON

Diversas fases de la ofensiva alemana — 21 de Marzo — 25 de Marzo — 1 de Abril — 7 de Abril



REFUGIOS DE RETAGUARDIA DE LA LÍNEA DE FUEGO FRANCO-BELGA

(Fot. Central News)

breos no pueden residir donde quieren, sino donde se les manda; no les es permitido cambiar de residencia; si lo hacen se exponen a ser castigados. En las universidades sólo pueden estudiar un cinco por ciento del número total de alumnos, y los admitidos lo son si demuestran capacidad superior a los demás aspirantes; pero no se les admite si no hacen brillantes exámenes de ingreso. En algunas regiones, a consecuencia de viles campañas de la prensa, se les odia y en cuanto se puede se les asesina.

¿Qué han hecho los judíos para merecer las persecuciones de que en otras épocas fueron objeto en todas las naciones de Europa y que han durado tanto como el imperio de los zares en Rusia? ¿De qué proviene ese odio que despiertan, esa repugnancia que inspiran, esa animosidad con que se les recibe? ¿Qué pecado se les achaca? ¿Qué maldición pesa sobre ellos y les obliga a vivir al margen de la sociedad, formando una casta aparte?

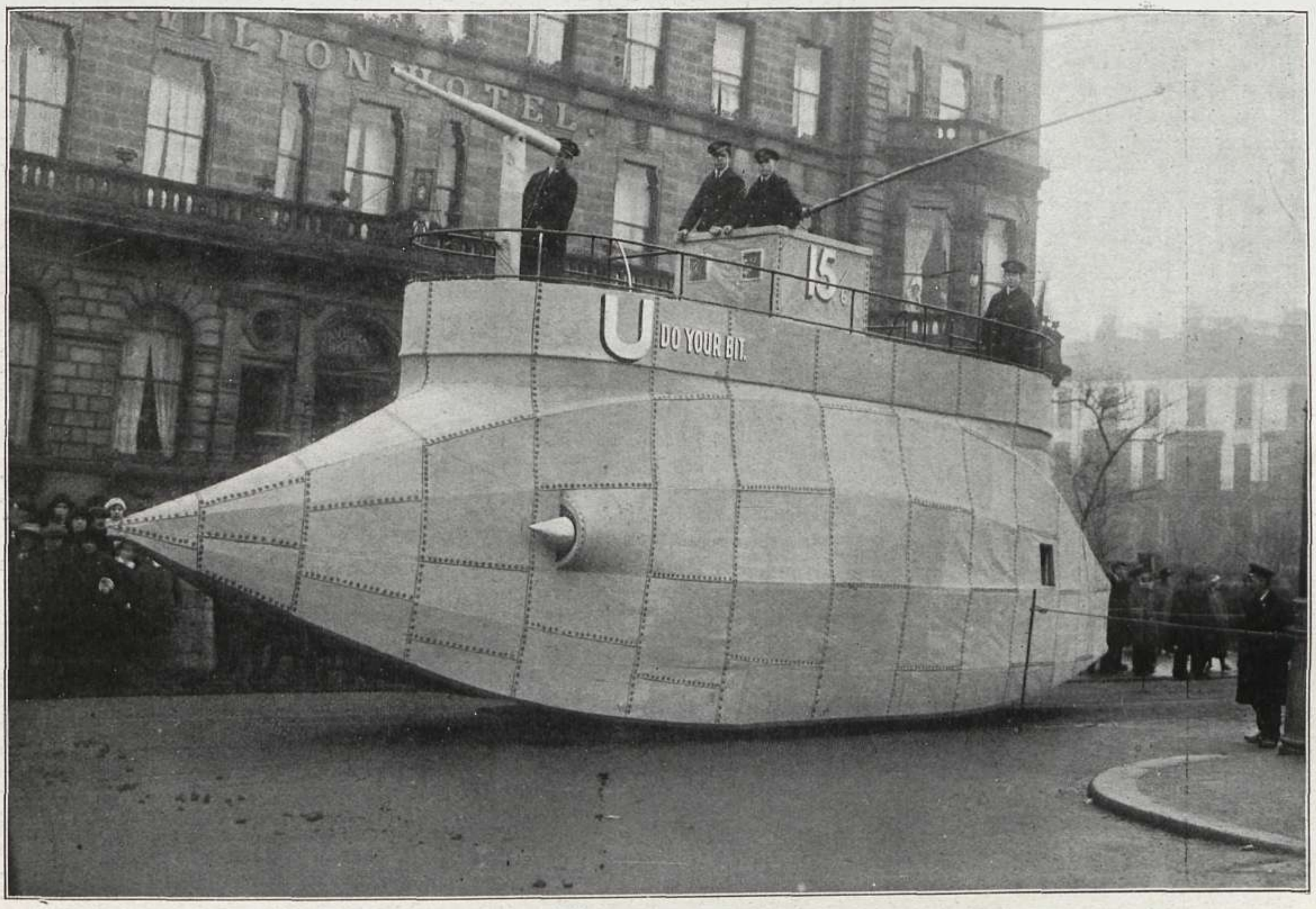
Contra el parecer de un jefe romano los judíos mataron a Jesucristo hace 1,918 años. No hicieron más; pero aquello bastó para despertar un odio poco menos que inextinguible. Los sacerdotes de la nueva religión abominaron del mosaísmo y de los que lo profesaban; la gente, crédula, dió asenso a las calumnias y persiguió a los hebreos. Los padres infiltraron en el pecho de los hijos el odio hacia los israelitas, y éstos durante siglos han padecido horribles y múltiples persecuciones, fueron puestos fuera de la ley común, relegados, como los parias, a una condición inferior a la de los demás hombres. ¿Qué tenían que ver los judíos asesinados durante la Edad media, abrasados por la Inquisición, desterrados por reyes imbéciles, saqueados por turbas fanáticas y ladronas con los judíos que crucificaron a Jesús? Nada en absoluto. Y, sin embargo, pagaban las culpas de ellos. Es que el odio tiene una semilla vivaz y que arraiga en cualquier terreno. El odio es como la cizaña: crece espontánea y causa estragos. Si se le cultiva, devora cuanto está a su alcance. Cuando arraiga en el corazón de un pueblo, tarda siglos en extinguirse.

* * *

Los alemanes, con razón o sin ella, pelean contra casi toda Europa. A consecuencia de la guerra actual ha quedado desmembrada Rusia, asoladas Bélgica, Servia, Montenegro y Rumania, y todo el norte de Francia muestra las huellas que dejan las invasiones.

Claro que los 150 millones de eslavos se resignan a lo inevitable; que Rumania ha firmado la paz; que Servia y Montenegro la firmarán con el tiempo; que Bélgica tendrá que aceptar lo que los vencedores le impongan.

No ha terminado todavía la guerra originada por el ultimátum de Austria a Servia. Es imposible saber quién será vencedor y quién vencido. Pero Alemania ha despertado tales odios, que le será difícil extinguirlos. Han dado un ejemplo de solidaridad poco común los alemanes abrazando la causa de sus clases directoras. Esa solidaridad puede ser fatal a los germanos.



Tranvía de la ciudad de Scarbourough, disfrazado de sumergible y destinado a recaudar fondos para comprar submarinos de guerra
(Fot. Central News)

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

BASES PARA LA PAZ ENTRE ALEMANIA Y RUMANIA

Entre los delegados de los Imperios centrales y de Rumania ha sido firmado el día 5 de Marzo a las siete de la noche, en el castillo de Buftea, cerca de Bucarest, el siguiente Tratado:

«Animados por el mutuo deseo de poner término al estado de guerra entre Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía, por una parte, y

Soldados canadienses de un puesto avanzado de cohetes de señales, que amenizan la monotonía de la guardia leyendo semanarios ilustrados de su país *(Fot. Central News)*

Rumania por la otra, y de restablecer la paz, los firmantes han convenido que, después de haber sido denunciado el Convenio de armisticio firmado en Focsani el 9 de Diciembre de 1917, y que expira el 5 de Marzo al mediodía, regirá desde media noche del 5 de Marzo una tregua de quince días, con un plazo de tres días para denunciarla. Entre los firmantes existe completo acuerdo respecto a que dentro de este plazo ha de concertarse la paz definitiva, y ésta ha de hacerse sobre la base de los siguientes acuerdos:

»1.° Rumania cede a las potencias centrales la Dobrudja, hasta el Danubio.

»2.° Las potencias de la Cuádruple Alianza velarán por la conservación de la ruta comercial para Rumania por Constanza, hacia el mar Negro.

»3.° Las rectificaciones de fronteras pedidas por Austria-Hungría en la frontera con Rumania serán aceptadas en principio por Rumania.

»4.° Igualmente se aprobarán en principio las medidas correspondientes a la situación en el terreno económico.

»5.° El Gobierno rumano se obliga a desmovilizar inmediatamente por lo menos ocho divisiones de su Ejército. La dirección de la desmovilización se efectuará en común por el alto mando del grupo Mackensen, y el alto mando rumano. Tan pronto como entre Rusia y Rumania esté restablecida la paz, las demás partes del Ejército rumano habrán de desmovilizarse, siempre que no sean necesarias para el servicio de seguridad en la frontera ruso-rumana.

»6.° Las tropas rumanas habrán de evacuar inmediatamente el territorio que ocupan en la Monarquía austro-húngara.

»7.° El Gobierno rumano se obliga a apoyar, con su material ferroviario, el transporte de tropas de los centrales por la Moldavia y Besarabia a Odesa.

»8.° Rumania se compromete a licenciar inmediatamente a los oficiales que aun tenga en servicio de los adversarios de las potencias centrales.

»A estos oficiales se les concederá libre paso por parte de los centrales.

»9.° Este Convenio entrará inmediatamente en vigor.»

INCAUTACIÓN DE BUQUES HOLANDESES POR LOS ESTADOS UNIDOS.

He aquí el texto de la declaración del presidente Wilson autorizando al departamento de marina para requisar los buques holandeses surtos en puertos norteamericanos:

«Desde hace algunos meses, los Estados Unidos y los aliados de la Entente están en negociaciones con el Gobierno holandes, con el propósito de llegar a un acuerdo general sobre las cuestiones comerciales.

»Una declaración muy precisa sobre el carácter de estas negociaciones, ha sido comunicada el 12 de Marzo al Parlamento holandés por mediación del ministro de Negocios extranjeros de los Países Bajos.

»Las negociaciones están basadas en dos proposiciones fundamentales:

»1.° Los Estados Unidos y los aliados facilitarán la importación a Holanda de los víveres y otros productos necesarios al sostenimiento de la vida económica; y

»2.° Holanda restablecerá la marina mercante en su actividad normal.

»El objetivo de las negociaciones consiste en buscar la manera de aplicar de un modo específico las proposiciones que podrán ser aceptadas por los Gobiernos interesados.

»A principios de Enero de 1918, los negociadores convinieron en aceptar una base de acuerdo sometida a los Gobiernos interesados a fin de que si era aceptable, el acuerdo pudiera ser sancionado, o que si era inaceptable, se pudiese formular una contraproposición.

»Como las negociaciones se prolongaban, los delegados holandeses propusieron que el tonelaje holandés inutilizado en las aguas americanas fuese, salvando algunas excepciones, inmediatamente fletado en los Estados Unidos por un período que no excediera de noventa días. Esta proposición fué aceptada por el Gobierno de los Estados Unidos, y el 25 de Enero, el Ministro de Holanda en Washington remitió al secretario de Estado de los Estados Unidos una Nota dando los términos del contrato provisional de fletamento y el acuerdo de su Gobierno sobre estos términos.

»Este acuerdo preveía, entre otras cosas, que 150,000 toneladas de buques holandeses serían dejadas a la discreción de los Estados Unidos para ser empleadas parcialmente en el abastecimiento de Bélgica y parcialmente para Suiza, mediante un salvoconducto para el puerto de Cette, en Francia, y que, por cada buque enviado a Holanda para el abastecimiento de Bélgica, partiría otro de Holanda para los Estados Unidos. Los buques holandeses surtos en los puertos americanos con cargamento de víveres, saldrían para Holanda y los buques de tonelaje equivalente serían enviados de Holanda a los Estados Unidos para ser fletados en ellos, como asimismo los otros buques holandeses inutilizados en los puertos de los Estados Unidos.

»Teniendo el acuerdo explícitamente carácter temporal, y siendo destinado a hacer frente a una situación inmediata, era su condición esencial una pronta realización. El gobierno holandés demostró en seguida que no quería o no podía dar su conformidad al acuerdo que él mismo había propuesto. Lo que los Estados Unidos se proponían en primer lugar era asegurar el tonelaje necesario para el transporte a Suiza de las materias de las cuales tenía este país gran necesidad.

»Una dificultad tras otra se presentó para diferir el fletamento de los buques holandeses en favor del abastecimiento suizo y, aunque el verdadero motivo nunca fué formulado, se sabe que los armadores holande-

ses temían que sus buques fuesen destruídos por la acción de los submarinos alemanes aun cuando estos buques ejercían una misión de caridad *y no atravesaban ninguna zona sedicente peligrosa, como lo proclama* el gobierno alemán.

»Este temor no carecía en absoluto de fundamento, como lo prueba el hundimiento del vapor español «Sardinero» por los alemanes, fuera de la zona peligrosa, transportando grano con destino a Suiza, de lo cual pudo cerciorarse el comandante del submarino por la documentación de a bordo.

»Por lo que se refiere al abastecimiento de Bélgica, el Gobierno holandés ha expresado la imposibilidad en que se hallaba de ejecutar la cláusula del acuerdo, puesto que el gobierno alemán declarará que impedirá por la fuerza la salida de Holanda de los buques de un tonelaje equivalente con destino a los Estados Unidos.

»El gobierno holandés se ha declarado incluso incapaz de asegurar los dos cargamentos de víveres, porque el gobierno alemán amenazaba con hundir un tonelaje equivalente holandés a la salida de Holanda para los Estados Unidos.

»Cerca dos meses han transcurrido sin que Holanda, bajo la amenaza, diera una respuesta, y el 7 de Marzo, por mediación de la Gran Bretaña, fué sometida a Holanda una última proposición, cuyo plazo expiraba el 18 de Marzo.

»Holanda ha remitido su respuesta que, aunque inaceptable, habría podido servir de base a nuevas negociaciones si Holanda hubiese sido libre para obrar; pero le falta ese poder para obrar independientemente, que puede asegurar únicamente la ejecución del acuerdo.

»Mr. Wilson termina expresando la simpatía profunda que experimenta por Holanda, a la *cual han* creado una situación extremadamente difícil las amenazas de una potencia militar que, por todos los medios, ha mostrado su menosprecio de los derechos de los demás.

»Pues, ya que la opresión existe, los Estados Unidos no tienen otra alternativa que aplicar las medidas anunciadas en la proclamación. La acción de los Estados Unidos y las potencias asociadas deja a Holanda un tonelaje suficiente para sus necesidades domésticas y coloniales. Los armadores holandeses recibirán una generosa compensación y todas las precauciones han sido tomadas para reparar las pérdidas posibles causadas por la acción del enemigo.»

En su conclusión Mr. Wilson dice:

«Creo que la forma en que haremos uso de este derecho y la manera como pondremos en ejecución la proposición que hemos hecho a Holanda, demostrará a ésta la sinceridad de nuestros sentimientos.»

DISCURSO DEL PRESIDENTE WILSON PARA CONMEMORAR EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE GUERRA DE LOS ESTADOS UNIDOS A ALEMANIA.

«Celebramos hoy el aniversario de la jornada en que la nación en peso se levantó contra el desafío provocado por Alemania. Luchamos por nuestro derecho de vivir, luchamos por ser libres y por nuestro derecho de hombres libres.

»*La nación* está en constante alerta, no es necesario dirigirle llamamiento alguno. Sabemos que la guerra va a costarnos inmensos sacrificios y las vidas de nuestros hombres más capaces, pero la necesidad es inminente; todo lo que poseemos debemos ponerlo al servicio de tan justa causa.

»Y es por esto que no he venido aquí con el fin de insistir sobre la necesidad del empréstito; he venido únicamente para daros una concepción más viva de la razón de ser de esta gran guerra, de la razón por la cual debía estallar y de la necesidad de continuarla hasta el fin.

»Los hechos que dependerían de su resultado han sido revelados en este momento con más claridad que nunca. Los norteamericanos pueden estar más seguros que antes que esta guerra es su guerra y que si la perdiéramos se perdería también con ella nuestro porvenir y nuestra misión de gran nación en el mundo.

»El presidente ha llamado la atención de sus conciudadanos sobre el hecho de que en ningún momento durante estos terribles acontecimientos faltó él a su imparcialidad al juzgar los objetivos de Alemania.

»En presencia de tan graves acontecimientos, de tan grandes consecuencias para los destinos de la humanidad entera, sería vergonzoso emplear un lenguaje truculento, o lleno de debilidad, o bien resultante de un odio y deseo de venganza.

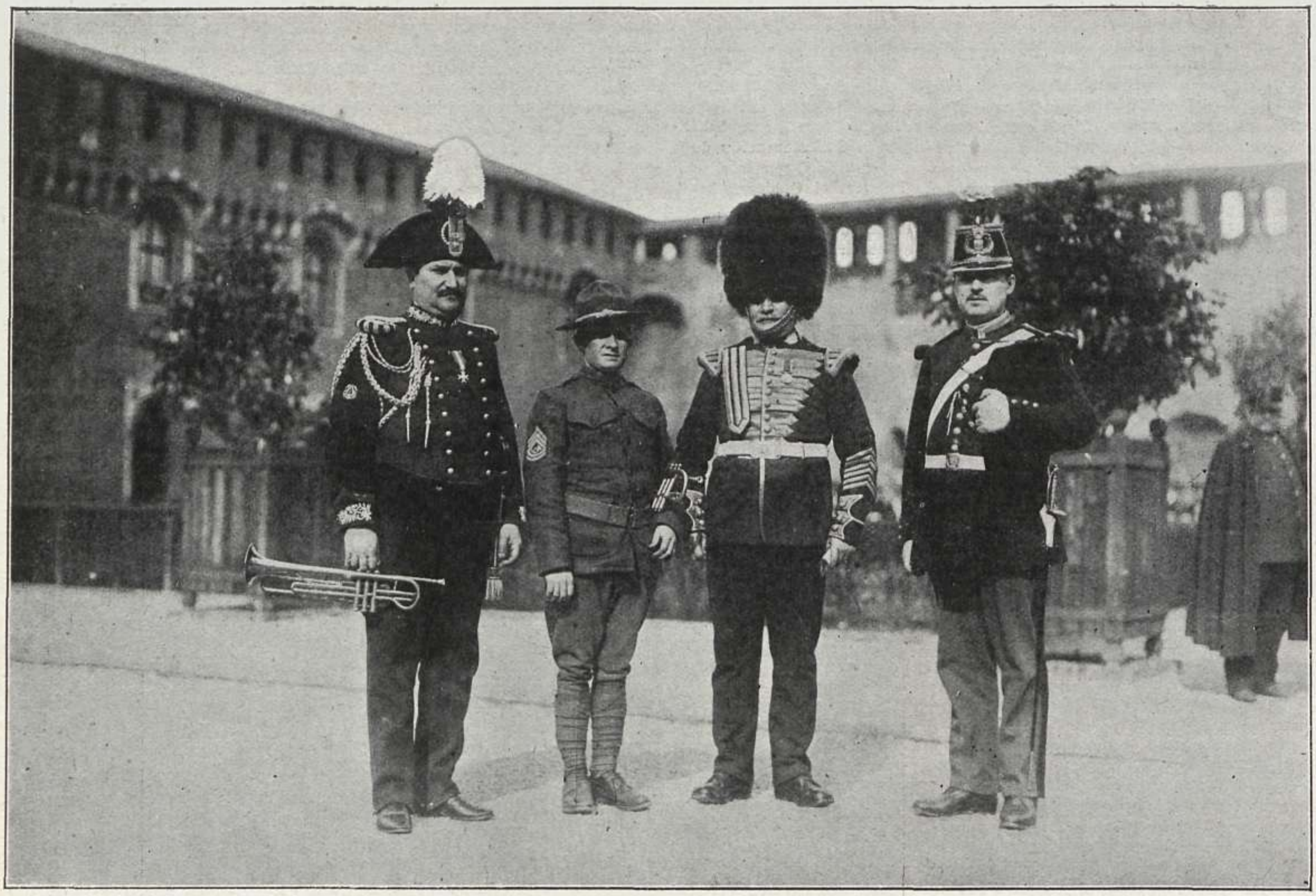
»He intentado conocer cuáles son los objetivos de guerra de Alemania, según las palabras de sus jefes de Estado; he procurado obrar con ellos con una franqueza que creía ver correspondida por su parte. Sin reserva alguna y sin frases de sentido dudoso, he expuesto claramente con toda su desnudez los objetivos de los Estados Unidos. He pedido al enemigo que manifestara claramente lo que desea obtener. Se me ha réspondido con palabras sobre las cuales no es posible equivocarse, confesando que no es la justicia lo que desea obtener el enemigo, sino el dominio y la ejecución de sus planes y de su propia voluntad.

»La confesión de este deseo de dominio no viene de los hombres de Estado alemanes, sino de los jefes militares, que son quienes realmente gobiernan en Alemania.

»No hay equivocación posible sobre la obra de Alemania en Rusia, Finlandia, Ukrania, Rumania. Ello justifica la opinión de que obrarían igualmente en el frente de Occidente si no se encontraran frente a frente con un ejército que sus innumerables divisiones no pueden vencer.

»Solamente cuando se den cuenta de que su fracaso es definitivo, acu-

Oficial de artillería francés a la entrada de un pintoresco refugio del frente de los Balkanes
(Fot. Central News)



Un italiano, un americano, un inglés y un francés, músicos de las bandas de sus respectivas naciones en su visita a la capital de Italia
(*Fot. Central News*)

dirá el enemigo a proponer condiciones favorables y equitativas en lo concerniente a Bélgica, Francia e Italia.

»Sin duda alguna el deseo del enemigo es someter a su voluntad y ambición a todos los pueblos eslavos, a todas las naciones libres de los Balkanes y a todas las nacionalidades que Turquía gobernó y dominó tan funestamente, y formar de este modo un Imperio con una supremacía comercial tan hostil a América como a Europa, que llegaría a ser el único árbitro de los pueblos del Extremo Oriente.

»¿Cuál es, pues, nuestra obligación? Por lo que a mí se refiere, estoy siempre dispuesto a discutir una paz justa y honesta a condición de que sean tratadas igualmente las naciones fuertes que las débiles. Pero después de proponer esta paz se han desarrollado los acontecimientos de Rusia y la conocida obra de los comandantes alemanes. No creo que haya equivocación posible sobre esta respuesta.

»Acepto el desafío y sé que vosotros lo aceptáis también. El mundo entero sabe que habéis aceptado el sacrificio.

»Alemania ha dicho una vez más que la fuerza sola decidirá si la justicia y la paz dominarán en las relaciones de los hombres, si el derecho como América lo concibe o la dominación como Alemania la comprende determinarán los destinos de la humanidad.

»Por esto nosotros por nuestra parte tan sólo podemos dar una respuesta: a la fuerza sin límites ni escrúpulos opondremos la fuerza justa y triunfante, que hará del derecho la ley del mundo y reducirá a polvo la dominacón egoísta.»

HECHOS CULMINANTES

28 de Marzo. — *Los franceses alargan el frente de batalla y reemplazan al quinto cuerpo de ejército inglés, que fué el que mayores pérdidas experimentó durante los primeros días de la batalla.*

A fin de evacuar el gran número de heridos o para recibir municiones y dejar que acudan tropas frescas en auxilio de las que sostuvieron todo el peso de la lucha, los alemanes no acometen ya. Su avance ha sido detenido. Franceses e ingleses contraatacan con frecuencia.

29 de Marzo. — *El consejo interaliado, que reside en Versalles, nombra al general Foch jefe supremo de todos los ejércitos aliados.*

Continúa la calma en la región donde se desarrolló la ofensiva alemana. Las reservas inglesas y francesas acuden en gran número.

30 de Marzo. — *Desde Moreuil a Lassigny reanudan los alemanes con quince divisiones de tropas de refresco su ofensiva. Atacan repetidamente, pero son rechazadas todas sus arremetidas.*

Los alemanes, a costa de grandes bajas, consiguieron apoderarse de Mezières; pero perdieron Plemont y otras posiciones avanzadas. Los franceses reaccionan y atacan en muchos puntos.

La dirección y extensión del último ataque alemán indica que su objetivo inmediato consiste en la toma de Amiéns.

31 de Marzo. — *Calma en el frente de batalla. La ofensiva alemana ha vuelto a contenerse. Se advierte que el esfuerzo realizado dejó a las tropas asaltantes poco menos que exhaustas.*

Los ingleses han experimentado asimismo sensibles pérdidas.

De vez en cuando caen proyectiles sobre París, lanzados por un cañón de largo alcance.

1.° de Abril. — *Los franco-ingleses contraatacan al terminar una embestida alemana y toman el pueblo de Santerre. Contienen el avance alemán y hacen prisioneros y toman más de 200 ametralladoras.*

Cañoneos vivísimos en el frente italiano.

Los ingleses derrotan en Mesopotamia a una brigada turca y le hacen 3,200 prisioneros.

En el próximo número publicaremos el retrato del conde de Bernstorff; el mapa de Flandes, con el avance alemán (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA